

## **Génesis y fabricación de la película**

Insumisas explica la increíble y verdadera historia de Enriqueta Faber, una mujer de Lausana (Suiza) que llega a Cuba a comienzos del siglo XIX. Vestida de hombre para poder ejercer la medicina, profesión en ese momento prohibida a las mujeres, se enamora de Juana, una joven mujer pobre de baja reputación. Su boda así como sus convicciones antiesclavistas marcan el comienzo de serios problemas.

### **Los orígenes: destinos cruzados de una suiza de Lausana y otra de Ginebra en Cuba**

En 2005, la joven cineasta de Ginebra, Laura Cazador escucha hablar de Enrique(ta) Faber (proveniente del cantón suizo de Vaud) en un set en La Habana donde trabaja como asistente de dirección. La presentan como la primera doctora de Cuba y el primer caso conocido, en retrospectiva, de matrimonio de lesbianas. Su gran interés en esta historia resucita con motivo de una nueva estadía en Cuba en 2009. De regreso a Suiza, decide escribir una película sobre esta increíble historia y le ofrece al cineasta cubano Fernando Pérez una colaboración tanto en la escritura como en la realización. Se conocen desde hace varios años y han estado trabajando juntos como parte de un colectivo artístico. En 2010, Laura Cazador presenta su proyecto a André Martin de Bohemian Films. Curiosamente, el productor también se enteró de la historia de Enrique(ta) Faber y acepta producir la película.

### **Inmersión en la Cuba de hace 200 años**

Comienza un largo período de investigación, documentación y escritura para Laura Cazador y Fernando Pérez. Si bien hay una serie de novelas, artículos e incluso una obra de teatro sobre el tema, la única fuente histórica sólida son los registros de la corte, guardados en el Tribunal de La Habana. Los escritores se toman la libertad de dar rienda suelta a su inspiración de los hechos reales. Por ejemplo, usan extractos originales de la acusación del fiscal para la escena del juicio, pero imaginan por completo los aspectos más íntimos de la historia, como el momento de la confesión de Enrique(ta) Faber a Juana de León sobre su verdadero sexo. Los autores también están interesados en comprender el contexto sociopolítico cubano de la época. Eligen restaurar la esencia, en lugar de hacer grandes recreaciones. Este es un período decadente y contradictorio de la historia cubana, entre la opresión colonial, las aspiraciones separatistas nacientes y las rebeliones de esclavos, por un lado, y los intentos de sincretismo del catolicismo español y las religiones africanas, por el otro. Quieren que estos diferentes aspectos se reflejen tanto en el sonido como en la imagen de la película.

### **Un desafío sonoro y musical**

Una pieza musical que mezcla batería y música clásica se compone especialmente para el carnaval del Día de los Reyes, en colaboración con la diseñadora de sonido cubana Sheyla Pool. En general, los directores conciben con esta última una banda sonora la mayoría de las veces muy simple y realista, a excepción del prólogo que traza el hilo de

la memoria atormentada de la protagonista, así como de otras secuencias. Para reforzar la austeridad de los tiempos mencionados en la película, se decidió junto con el compositor suizo Philippe Héritier utilizar solo música diegética. Finalmente, para la grabación de sonido directo, se decide componer con todos los sonidos de la Cuba moderna (tubos de escape de coches viejos estadounidenses, bocinas personalizadas, reggaetón ensordecedor...) y armarse de paciencia. Finalmente, aproximadamente la mitad de los diálogos tendrán que grabarse en estudio para su sincronización entre Ginebra y La Habana.

### **Buscando la imagen de la película**

En cuanto a la imagen, se ha realizado un trabajo importante con el director de fotografía Raúl Pérez Ureta y el director artístico Alexis Álvarez en el momento de la preparación de la filmación para reproducir con sobriedad la realidad dura, sucia y contrastada de la Cuba de la época. Las luces, el vestuario, el maquillaje y los decorados se tamizan hasta el final para obtener una textura realista, desgastada, degradada, mate, muy poco colorida.

### **Casting**

Se presta especial atención al casting; los actores y los extras deben cumplir requisitos históricos específicos que no corresponden necesariamente a las modas actuales. Se necesitan bigotes, barbas y cabellos bastante largos, nunca afeitados. Los tatuajes, piercings, cejas afeitadas y tintes para el pelo están, por supuesto, prohibidos. Además, para interpretar a los esclavos, los directores necesitan cabello naturalmente rizado y no alisado con queratina, como suele ser el caso hoy en día. Del mismo modo, se buscan pieles muy negras, y no mixtas (todavía había poca mezcla racial en Cuba a principios del siglo XIX, a diferencia de hoy).

### **A la búsqueda de una pareja de Insumisas**

Sobre todo para los dos papeles protagonistas, Enrique(ta) Faber y Juana de León, que los cineastas se esfuerzan por "ser lo más realistas posibles". Desde el principio, parece obvio que el primero debe estar en manos de una actriz europea, principalmente por el acento extranjero que se le proporciona al personaje a su llegada a Cuba. El interés expresado por la francesa Sylvie Testud para interpretar a Enrique(ta) parece llegar como anillo al dedo. Su físico andrógino, su disposición a aprender español en unos pocos meses y su capacidad para penetrar en la piel de esta insumisa vestida de hombre, a la vez fría, hermética y frágil, la convierten en una verdadera opción para hacer con el papel. La joven actriz cubana Yeni Soria, quien interpreta al personaje de Juana de León, fue descubierta por los cineastas hace años durante unas prácticas en la Escuela de Cine de San Antonio de los Baños. También fue elegida en función de las características físicas de Sylvie Testud (principalmente la talla, el peso y la forma de la cara). Se trata que la pareja "funcione", que la imagen de Juana de León "no se

debilite", o más bien "que no feminice" la imagen de Enrique(ta) Faber, manteniendo la fuerza y la irreverencia necesaria en este personaje maltratado por la vida.

### **Sets de rodaje**

Por razones logísticas, todos los lugares de filmación se encuentran alrededor de La Habana. Un verdadero desafío a la luz de las peculiaridades geográficas del este de Cuba, y aún más de Baracoa. Pero la existencia en la capital y sus alrededores de muchos edificios apenas renovados y los paisajes variados, salvajes, salvajes y exuberantes, - especialmente durante el período de rodaje, en plena estación húmeda - ayudaron a la reconstrucción del contexto. La película se rodó en particular en Puerto Escondido (en dirección a Matanzas) donde se construye la choza de Juana en medio de la naturaleza "baracoesa", entre la montaña y el mar; en el área de Angerona, hacia la provincia de Pinar del Río, donde el antiguo edificio de un alemán del siglo XIX, clasificado patrimonio nacional pero en estado deplorable, servirá como local de trabajo a Enrique(ta); y en Regla (barrio popular de La Habana) donde las casas del siglo XIX están casi intactas y donde está instalada la casa de Garrido en el edificio de los Veteranos de la Revolución Cubana. Y luego, el Peñón de Santa Cruz ofrece el escenario perfecto para el abismo donde está la monja Enriqueta, rehén de sus recuerdos ante un mar embravecido. Si el período de la filmación no parecía propicio para la presencia de fuertes olas y viento, la llegada del ciclón tropical Irma a principios de septiembre de 2017, ha capturado imágenes poderosas, que abren y cierran la película.